



El "Roto" es una de las instituciones tradicionales que mejor interpreta el alma chilena.

En efecto, su origen se remonta a la época en que los conquistadores españoles volvían desde Chile a Perú vestidos con restos de uniformes militares o ropa de andrajos, sucios, rotos y mal parchada.

Para comprender el espíritu del "roto" es preciso entender su estructura psíquica condicionada por un medio físico y climático duro y vital en el cual la vida y la muerte son experiencias determinantes.

La personalidad del roto es ingeniosa, sufrida, generosa y noble. Tiene humor y calidez. Puede ser belicoso y amable. Vive intensamente y, la mayoría de las veces, en forma irresponsable y desordenada.

El amor por los suyos, especialmente por su madre o su mujer, son distintivos.

El "roto" es carismático y rápido de mente. Ostentoso y cuentista. Esto, como una necesidad de sobrevivencia. Una amalgama de habilidades mentales de mapuches y españoles. Se cuenta que cuando don Pedro de Valdivia fue al Perú a buscar elementos y ayuda financiera, llevaba su caballo con herraduras de oro. A la bestia se le cayó una y le dijo al hombre que quiso entregársela: "Dejadla, que no la he menester". Por su parte, Lautaro fue el gran estratega que no dio tregua a los españoles. Inteligencia y destreza.

Los hay rotos guerreros, rotos aventureros, rotos "pati-perros" y rotos enamorados. Es un apelativo que sirve para ensalzar y, a veces, para denigrar su imagen.

El "roto" fue gran soldado en la batalla de Yungay, el 20 de enero de 1839. Esta batalla fue ganada con jóvenes reclutados entre los "descamisados", sin preparación militar, sin uniformes, y de sangre caliente. El triunfo de Yungay es el del "patipelado", el del pueblo descalzo. Esta batalla constituyó la exaltación del "roto"; aquí se lució, mostró sus condiciones, su fiereza para pelear; de ahí que **el 20 de enero sea el día del ROTO CHILENO**. Este día se celebra en Santiago y en otras ciudades de Chile.

El brillante escultor nacional, **Virginio Arias**, fue el encargado de inmortalizar la figura del Roto Chileno en el monumento que se encuentra en la Plaza Yungay. Ahí se lee: *"Chile agradecido de sus hijos por sus virtudes cívicas y guerreras"*. Así se explica su permanencia en la memoria colectiva en reconocimiento de su valor demostrado en batallas y guerras propias y ajenas.

La **Plaza Yungay**, fundada el mismo año, en el barrio del mismo nombre, constituye la primera instalación humana planificada, después de la creación del Barrio Cívico de la ciudad capital. Este "pueblecillo a las afueras de Santiago", como lo llamó Domingo Faustino Sarmiento, ha sido el lugar donde vivieron hombres y mujeres, nacionales y extranjeros, que realizaron un aporte al desarrollo del país. En su entorno se encuentra

parte importante del patrimonio arquitectónico y urbanístico de la ciudad de Santiago, como museos, establecimientos educacionales, religiosos, artísticos, viviendas, cités y pasajes.

**El Atletismo chileno se ha identificado con la Corrida del Roto Chileno** que año a año reúne el fervor popular y el amor por correr. Atletas de todas las edades y condiciones sociales se juntan para ratificar esta identificación y respeto por la tradición, ocasión en que se realizan fiestas populares, simultáneas de ajedrez, bailes y ventas de comidas típicas.

Se atribuye la organización de la primera versión de esta corrida al **Club Royal**, el más antiguo de Chile, fundado el año 1913. La tradición y la buena historia deben continuar.

**Este 20 de enero 2009 no será diferente. Nos vemos en la Plaza Yungay.**



La Corrida “**El Roto Chileno**”, es una fiesta popular, en la Plaza Yungay.